

26.- Anselmo de la Torre Fuertes Sacerdote (1902-1936)

Nació en Villagarcía de la Vega (León) el 14 de diciembre de 1902, siendo bautizado ese mismo día en la iglesia parroquial de su pueblo.

Inició sus estudios sacerdotales en la diócesis de Astorga, y los terminó en el Seminario diocesano de Monte Corbán. Era licenciado en teología y derecho canónico por la universidad de Santiago de Compostela.

En febrero de 1931 estaba encargado como sirviente en la parroquia de San Pelayo de La Hermida, y desde noviembre de 1934 hasta su muerte ejerció el ministerio sacerdotal como ecónomo de la parroquia de San Juan Bautista de Liaño.

La persecución religiosa contra el Siervo de Dios comenzó antes de la guerra, ya que, en una junta del Frente Popular, el 20 de marzo de 1936, acordaron denunciarlo por su labor pastoral con la juventud, y por su predicación.

Una vez iniciada la guerra, la iglesia de Liaño fue devastada: la torre derruida y el interior saqueado, quedando solo unos pocos bancos y algo del altar. El clima de pavor y tensión máxima entre los vecinos, suscitado por los milicianos, hizo que la actividad pastoral del Siervo de Dios quedara alterada significativamente.

El 23 de julio fue perseguido por los izquierdistas, que lo encontraron en el bosque, limitándose a registrarlo por ir acompañado de varios niños. Poco después, decidió esconderse en casa de un vecino del pueblo, donde los milicianos practicaron varios registros en su búsqueda, amenazando al dueño de la casa si no daba cuenta de su paradero. Tras encontrarlo y prenderlo, el 10 de agosto fue llevado a la cárcel municipal, ubicada en el ayuntamiento de Villaescusa, donde pasó la noche y rezó en voz alta el rosario con el compañero que tenía en la prisión. A la mañana siguiente, le pusieron en libertad provisional mediante la entrega de 500 pesetas.

Continuó viviendo en su parroquia, y el 26 de octubre de 1936 al anochecer volvieron a por él, lo sacaron de su casa y lo llevaron a un punto lejano, conocido como Cuesta de la Montaña, en la carretera que va de Zurita a Torrelavega, donde a la mañana siguiente apareció su cadáver horriblemente quemado. Tenía 33 años cuando fue asesinado.